



Santa Misa y toma de posesión del Excmo. y Rvdmo.

MONS. FRANCISCO CERRO CHAVES

Arzobispo de Toledo y Primado de España

S. I. Catedral Primada, 29 de febrero de 2020



SANTA MISA Y TOMA DE POSESIÓN
DE LA ARCHIDIÓCESIS DEL

**EXCMO. Y RVDMO. MONS.
FRANCISCO CERRO CHAVES**

ARZOBISPO DE TOLEDO, PRIMADO DE ESPAÑA
SUPERIOR RESPONSABLE
DEL RITO HISPANO-MOZÁRABE

SANTA IGLESIA CATEDRAL PRIMADA
Toledo, 29 de febrero de 2020

Fotografías:

Sala Capitular de la S. I. Catedral Primada: Pinturas de Juan de Borgoña, siglo XVI:

Portada: Imposición de la casulla a san Ildefonso,

Página 3: Tríptico de la Pasión y Resurrección.

Página 11: San Eugenio.

Página 21: La Anunciación.

Página 33: Detalle del Juicio Final.

Página 35: La Presentación del Niño Jesús en el templo.

Página 43: El descendimiento.

Página 55: La Resurrección del Señor.

Página 65: La Asunción de la Virgen María a los cielos.

Coro Mayor de la S. I. Catedral Primada:

Página 61: Virgen Blanca. Anónima, siglo XIV.

© De las imágenes: Excmo. Cabildo de la S. I. Catedral Primada.

© De la edición: Arzobispado de Toledo

Edita: Arzobispado de Toledo.

Diseño: Delegación Diocesana de Medios de Comunicación.

Fotografías: Departamento de Patrimonio Histórico-Artístico de la S. I. Catedral Primada.

Imprime: Lince Artes Gráficas.

Depósito legal: TO 29-2020









LA ARCHIDIÓCESIS DE TOLEDO

5

Orígenes (siglos IV-V). La tradición sitúa el origen del cristianismo y la fundación de la Iglesia en Toledo en el siglo I con san Eugenio, sin embargo la presencia cristiana en la ciudad es más bien tardía y las primeras noticias de carácter histórico que han llegado hasta nosotros son del siglo IV. En el concilio de Elvira (300), aparece firmando sus actas el obispo de Toledo, Melancio, iniciándose con él la lista de los prelados toledanos conocidos, que ha venido repitiéndose y aumentándose a lo largo de los siglos hasta nuestros días. Por estos mismos años sufre martirio la virgen santa Leocadia en la persecución de Diocleciano. En el año 400 se inicia la celebración de la famosa serie de los concilios toledanos.

Período visigótico (siglos VI-VII). Con la presencia de los godos en la Carpetania y la elección con el rey Leovigildo (572-586) de la ciudad de Toledo como su capital, «urbs regia», comienza un período histórico importante para la archidiócesis. Toledo se constituye en la Iglesia metropolitana de la comarca carpetana y, más tarde, de toda la provincia cartaginense, incluyendo bajo su jurisdicción a veinte diócesis sufragáneas. En el año 527 se celebra el segundo concilio toledano, presidido por el obispo Montano. En el año 589 se reúne el tercer concilio toledano, en el cual el rey Recaredo y su esposa Bada, con los obispos, magnates y multitud de eclesiásticos, se convierten al cristianismo, abjurando del arrianismo, y quedando constituida la unidad religiosa de España.

A lo largo del siglo VII, se congregan en Toledo quince concilios más, famosos por las profesiones de fe en ellos formuladas y por las normas disciplinares que allí se acuerdan. A la vez, florecen un número importante de arzobispos, como san Euge-

nio, san Ildefonso, o san Julián, quienes con su santidad, sus escritos y su actividad pastoral dejarán una profunda huella en la Iglesia toledana. A partir del décimosegundo concilio toledano (681) se reconoce a la metropolitana de Toledo, con unánime beneplácito de todo el episcopado, una particular intervención en la elección y consagración de todos los prelados españoles, dándose con ello origen a la futura primacía eclesiástica.

Dominación árabe (siglos VIII-XI). La ocupación de la península por el ejército árabe (711) y la elección de la ciudad de Córdoba como su capital hizo que la situación política y religiosa de Toledo cambiase. El número de cristianos disminuyó notablemente y se alzó con fuerza la doctrina herética del arzobispo Elipando, impulsando el adopcionismo cristológico.

Los cristianos, que durante la dominación árabe permanecieron fieles a la fe recibida de sus antepasados, comenzaron a ser llamados «mozárabes». Toledo se convirtió entonces en el principal foco de la mozarabía. A pesar de la pactada tolerancia religiosa, el templo basilical fue incautado por los invasores, quienes lo convirtieron en mezquita, conservando los cristianos algunos otros templos, como los de santa Justa, santa Eulalia y santa María de Alfizén, utilizada como basílica episcopal durante la dominación árabe. La jerarquía católica continuó a lo largo de todo el tiempo de dominación árabe. De estos siglos han llegado a nosotros la casi totalidad de los libros litúrgicos del primitivo rito hispano, que comienza ya a denominarse «mozárabe».

La persecución de los mozárabes, a finales del siglo VIII, de sus reliquias y lugares venerados, provocó en Toledo la huida de comunidades enteras, que emigraron hacia las regiones septentrionales llevando consigo los más valiosos recuerdos y restos cristianos que todavía conservaban.





Reconquista (siglos XI-XV). La conquista de Toledo por el rey Alfonso VI, en 1085, tuvo singular resonancia tanto en la cristiandad como en el mundo islámico. El territorio diocesano lo poblarán ahora mozárabes, castellanos y francos, llegados con el ejército vencedor, que convivirán con árabes y judíos. Se devuelve el culto católico a la basílica catedralicia y es elegido como nuevo arzobispo don Bernardo de Cluny, quien impone en la Iglesia de Toledo el rito romano.

Toledo recupera su pasada grandeza y dignidad eclesiástica al conceder Urbano II a su arzobispo, en 1088, el privilegio de la primacía eclesiástica sobre todos los obispos de España, privilegio que será confirmado repetidamente por los papas. La archidiócesis, que vive en un clima de conquista, va ampliando notablemente su territorio, extendiéndose por la región de Alcaraz hasta las fronteras del reino moro de Murcia y, por el sur, hasta las diócesis de Baeza y Córdoba e, incluso, en la de Jaén, al conquistar Quesada y establecerse el Adelantamiento de Cazorla. Al compás de la extensión crecen también las rentas de la archidiócesis toledana. La parte meridional de la provincia fueron ocupándola las diversas Ordenes militares.

El cabildo catedralicio comienza su existencia a principios del siglo XII y los diversos servicios capitulares van apareciendo reflejados en los documentos. La archidiócesis, con sus numerosos arciprestazgos, se parcela para su gobierno en arcedianatos: Toledo, Talavera, Madrid, Alcalá, Guadalajara, Calatrava, Capilla y Alcaraz. Las grandes Ordenes monásticas y mendicantes de varones y de mujeres establecen sus casas en Toledo. Los arzobispos de Toledo, cancilleres mayores de Castilla desde 1206, alcanzan notable influencia política y social, pues sus posesiones y rentas eran extraordinarias. Por la valiosa actividad que desarrollaron merecen destacarse los

arzobispos Martín de Pisuerga, Jiménez de Rada, Gil de Albornoz y Pedro Tenorio.

En el orden intelectual merece subrayarse el papel desempeñado por relevantes clérigos toledanos, como Domingo Gundisalvo y Juan Hispano, en el movimiento de traducciones del árabe al latín realizadas desde mediados del siglo XII hasta mediados del siglo XIII, así como la brillante producción literaria de Juan Ruiz, el arcipreste de Hita, autor de «El Libro del Buen Amor», o de Juan Martínez de Toledo, arcipreste de Talavera, autor de «El Corbacho».

Edad Moderna (siglos XVI-XVIII). Territorialmente, la edad moderna es para la archidiócesis de Toledo una época de esplendor. La circunscripción diocesana comprendía por oriente, desde la sierra de Guadarrama hasta el obispado de Jaén; por el Mediodía limitaba con la parte septentrional de los obispados de Jaén y Córdoba; y, por el oeste, desde Peñalsordo y Capilla, en Badajoz, hasta unirse en el norte con las estribaciones meridionales de la sierra de Guadarrama, por encima de Buitrago. Es decir, que incluía no solo la actual archidiócesis de Toledo, sino también la actual archidiócesis de Madrid y las actuales diócesis de Getafe, Alcalá, Ciudad Real, y parte de las provincias de Guadalajara, Albacete, Jaén, Badajoz, Cáceres y Granada. A ello había que añadir la plaza africana de Orán, conquistada por Cisneros en 1509.

El concilio de Trento marca el renacer de un fortalecimiento teológico y disciplinar en la Iglesia. Para colaborar en esta tarea la archidiócesis de Toledo celebra dos concilios provinciales, en 1565 y 1582. En la catedral, el cardenal Silíceo, no sin gran polémica, establece el Estatuto de Limpieza de Sangre. Trasladada la Corte a Madrid, la ciudad de Toledo pierde categoría ciudadana. Sin embargo la Iglesia de Toledo conti-





nuó en todo su esplendor a pesar de la creciente decadencia nacional que se inicia en el reinado de Felipe III.

Los arzobispos que rigieron en este período la sede toledana fueron activas y con frecuencia ejemplares personalidades de la vida nacional. Merecen ser destacados, entre otros: Pedro González de Mendoza, amigo y consejero de los Reyes Católicos, gran mecenas de las artes y fundador del Hospital de Santa Cruz; Francisco Jiménez de Cisneros, reformador y austero prelado, fundador de la Universidad de Alcalá, editor de la Biblia Políglota, restaurador del Rito Mozárabe y Confesor de la Reina Católica; Juan Pardo Tavera, fundador del Hospital de san Juan Bautista; Juan Martínez Silíceo, fundador del Colegio de Doncellas Nobles y del Colegio de Infantes; Bernardo de Sandoval y Rojas, que erigió la capilla del Sagrario y el Ocho de la catedral; Luis Manuel Fernández Portocarrero, que promulgó unas constituciones sinodales que han estado vigentes casi hasta nuestros días; y Francisco Antonio de Lorenzana, gran propulsor de las ciencias y las artes.

Edad Contemporánea (siglos XIX y XX). El siglo XIX comienza en la archidiócesis toledana con el pontificado del cardenal Luis María Borbón, quien fue también presidente del Consejo de Regencia desde 1813 hasta el regreso de Fernando VII. Con la invasión francesa se inicia un período funesto para nuestra Iglesia, siendo Toledo la primera ciudad que se levanta contra el invasor. El arzobispo huye de la ciudad y se refugia en Sevilla. Los religiosos son perseguidos y tratados cruelmente, siendo expoliadas las iglesias de sus alhajas y ropas preciosas. La situación se agrava con las medidas desamortizadoras, que descargan un duro golpe sobre la población de los religiosos varones en la archidiócesis, consiguiendo su extinción total, y sobre el inmenso patrimonio de la Iglesia se-

cular. El grave conflicto surgido en las relaciones con la Santa Sede originó una vacante de once años en la sede toledana, desde la muerte del cardenal Inguanzo hasta el nombramiento del cardenal Bonel y Orbe.

En virtud del Concordato de 1851 el arzobispo de Toledo es nombrado Comisario General de Cruzada; se habilita al Seminario Conciliar de Toledo como uno de los cuatro centrales con capacidad para conferir grados mayores en Teología y Cánones; se marcan las líneas para la erección de diócesis, creándose dos nuevas, segregadas del territorio de la de Toledo: Ciudad Real (1877) y Madrid-Alcalá (1885); y se configura la archidiócesis con las sufragáneas de Coria-Cáceres, Cuenca, Plasencia, Sigüenza-Guadalajara, Ciudad Real y Madrid-Alcalá, hasta su elevación esta última a arzobispado por Pablo VI en 1964.

Entre los años 1898 y 1909 es titular de la sede primada el cardenal Ciriaco María Sancha y Hervás, conocido como «padre de los pobres», que fue beatificado en Toledo el 18 de octubre de 2009.

La persecución religiosa de los años treinta y la guerra civil española desataron la destrucción y el saqueo de numerosos templos y produjo la muerte de 292 sacerdotes diocesanos, de los cuales doce, junto con un subdiácono, fueron beatificados el 28 de octubre de 2007. Establecida la paz, los arzobispos iniciaron una lenta, pero eficaz labor de reconstrucción material y espiritual.

Con la segregación de las diócesis de Coria-Cáceres y Plasencia a la nueva Archidiócesis de Mérida-Badajoz, creada por Juan Pablo II en 1994, y la incorporación de la diócesis de Albacete, con la sufragáneas de Cuenca, Ciudad Real, Sigüenza-Guadalajara y Albacete, queda definitivamente configurada la Provincia Eclesiástica de Toledo.





S. EVGENIUS MARTIR
A. B. ANNO. 68. AD. 103.



LOS ARZOBISPOS DE TOLEDO

13

1. [Eugenio (s. I)].
2. Melancio (c.300).
3. Patruino (325-335).
4. Toribio (335-345).
5. Quinto (345-355).
6. Vicente (355-365).
7. Paulato (365-375).
8. Natal (375-385).
9. Audencio (385-395).
10. Asturio (395-412).
11. Isicio (412-427).
12. Martín (427-440).
13. Castino (440-454).
14. Campeyo (454-467).
15. Sinticio (467-482).
16. Praumato (482-494).
17. Pedro (494-508).
18. Celso (-c.520)
19. Montano (521-531).
20. Julián.
21. Bacauda.
22. Pedro.
23. Eufemio.
24. Exuperio.
25. Adelfio.
26. Conancio.
27. Aurasio (c.603-615).
28. Eladio (615-633).
29. Justo (633-636).
30. Eugenio (636-646).



31. Eugenio (646-657).
32. Ildefonso (657-667).
33. Quirico (667-680).
34. Julián (680-690).
35. Sisberto (690-693).
36. Félix (694-c.700).
37. Gunderico (c.700-710).
38. Sinderedo (711-).
39. Sunieredo.
40. Concordio.
41. Cixila (745-754).
42. Elipando (754-c.800).
43. Gumesindo (-c.828).
44. Wistremiro (-c.858).
45. Bonito (859-c.892).
46. Juan (892-926).
47. Ubayd Allah ben Qasim.
48. Pascual (1058-c.1080).
49. Bernardo de Cluny (1086-1124).
50. Raimundo (1124-1152).
51. Juan (1152-1166).
52. Cerebruno (1167-1180).
53. Pedro de Cardona (1181-1182).
54. Gonzalo Petrez (1182-1191).
55. Martín López de Pisuerga (1192-1208).
56. Rodrigo Jiménez de Rada (1209-1247).
57. Juan Medina de Pomar (1248).
58. Gutierre Ruiz Dolea (1249-1250).
59. Sancho, Infante de Castilla (1251-1261).
60. Domingo Pascual (1262-1265).
61. Sancho de Aragón (1266-1275).
62. Fernando Rodríguez de Covarrubias (1276-1280).





63. Gonzalo García Gudiel (1280-1299).
64. Gonzalo Díaz Palomeque (1299-1310).
65. Gutierre Gómez de Toledo (1310-1319).
66. Juan, Infante de Aragón (1319-1328).
67. Jimeno de Luna (1328-1338).
68. Gil Álvarez de Albornoz (1338-1350).
69. Gonzalo de Aguilar (1351-1353).
70. Blas Fernández de Toledo (1353-1362).
71. Gómez Manrique (1362-1375).
72. Pedro Tenorio (1377-1399).
73. Pedro de Luna (1403-1414).
74. Sancho de Rojas (1415-1422).
75. Juan Martínez de Contreras (1423-1434).
76. Juan de Cerezuela (1434-1442).
77. Gutierre Álvarez de Toledo (1442-1445).
78. Alfonso Carrillo de Acuña (1446-1482).
79. Pedro González de Mendoza (1482-1495).
80. Francisco Jiménez de Cisneros (1495-1517).
81. Guillermo de Croy (1517-1521).
82. Alonso de Fonseca (1523-1534).
83. Juan Pardo Tavera (1534-1545).
84. Juan Martínez Silíceo (1545-1557).
85. Bartolomé Carranza y Miranda (1558-1576).
86. Gaspar de Quiroga y Vela (1577-1594).
87. Alberto, Archid. de Austria (1595-1598).
88. García Loaysa y Girón (1598-1599).
89. Bernardo de Sandoval y Rojas (1599-1618).
90. Fernando de Austria (1620-1641).
91. Gaspar de Borja y Velasco (1645).
92. Baltasar Moscoso y Sandoval (1646-1665).
93. Pascual de Aragón (1666-1677).
94. Luis Manuel Fernández Portocarrero (1677-1709).

95. Francisco Valero y Losa (1715-1720).
96. Diego de Astorga y Céspedes (1720-1724).
97. Luis de Borbón y Farnesio (1735-1754).
98. Luis Fernández de Córdoba (1755-1771).
99. Francisco Antonio de Lorenzana (1772-1800).
100. Luis María de Borbón y Villabriga (1800-1823).
101. Pedro Inguanzo y Rivero (1824-1836).
102. Juan José Bonel y Orbe (1849-1857).
103. Cirilo Alameda y Brea (1857-1872).
104. Juan Ignacio Moreno y Maisonave (1875-1884).
105. Ceferino González y Díaz-Tuñón (1885-1886).
106. Miguel Payá y Rico (1886-1891).
107. Antolín Monescillo y Viso (1892-1898).
108. Ciriaco María Sancha y Hervás (1898-1909).
109. Gregorio Aguirre García (1909-1913).
110. Victoriano Guisasola y Menéndez (1913-1920).
111. Enrique Almaraz y Santos (1920-1921).
112. Enrique Reig y Casanova (1922-1927).
113. Pedro Segura y Sáenz (1927-1931).
114. Isidro Gomá y Tomás (1933-1940).
115. Enrique Pla y Deniel (1941-1968).
116. Vicente Enrique y Tarancón (1969-1972).
117. Marcelo González Martín (1972-1995).
118. Francisco Álvarez Martínez (1995-2002).
119. Antonio Cañizares Llovera (2002- 2009).
120. Braulio Rodríguez Plaza (2009-2019).
121. Francisco Cerro Chaves (2020).









Excmo. y Rvdmo.

MONS. FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo, Primado de España

19

Nació el 18 de octubre de 1957 en Malpartida de Cáceres (Cáceres). Ordenado sacerdote en Toledo, el 12 de julio de 1981. Cursó los estudios de Bachillerato y de Filosofía en el Seminario de Cáceres, completando los Estudios Teológicos en el Seminario de San Ildefonso, de Toledo. Fue ordenado sacerdote en Toledo, el 12 de julio de 1981. Tras la ordenación sacerdotal, desempeñó diversos ministerios en la ciudad de Toledo: vicario parroquial de la parroquia de San Nicolás de Bari, consiliario diocesano de pastoral juvenil, colaborador de la parroquia de Santa Teresa y director de la Casa Diocesana de Ejercicios Espirituales «El Buen Pastor».

En la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma obtuvo la Licenciatura y el Doctorado en Teología Espiritual (1997), con la tesis: «La experiencia de Dios en el Beato Fray María Rafael Arnáiz Barón (1911-1938). Estudio teológico-espiritual de su vida y escritos». Es doctorando en Teología de la Vida Consagrada en la Universidad Pontificia de Salamanca.

Es autor de más de 120 publicaciones, escritas con un lenguaje asequible para todos y dirigidas, sobre todo, a la formación espiritual de los jóvenes y también de los mayores. Algunos de sus libros han sido traducidos a varios idiomas (francés, italiano, portugués).

Es miembro cofundador de la Fraternidad Sacerdotal del Corazón de Cristo y fundador del Instituto Secular *Cor Iesu*. Desde 1989 trabajó pastoralmente en Valladolid. Allí fue ca-

pellán del Santuario Nacional de la Gran Promesa y director del Centro de Formación y Espiritualidad del Corazón de Jesús, director diocesano del Apostolado de la Oración, miembro del Consejo Presbiteral Diocesano; delegado diocesano de pastoral juvenil y profesor de Teología Espiritual del Estudio Teológico Agustiniiano.

El Santo Padre le nombró Obispo de Coria-Cáceres el 21 de junio de 2007. Recibió la ordenación episcopal y tomó posesión de la diócesis, el 2 de septiembre de 2007.

Es presidente del Comité Nacional del Diaconado Permanente, en la Conferencia Episcopal Española, y miembro de la Comisión Episcopal de Misiones y Cooperación entre las Iglesias y de la Comisión Episcopal del Clero desde 2017. Ha sido miembro de las Comisiones Episcopales para la Vida Consagrada (2007-2017) y de Apostolado Seglar (2008-2011).

El 27 de diciembre de 2019 se hizo público su nombramiento por el Santo Padre Francisco como Arzobispo de la sede Metropolitana de Toledo, Primada de España. Desde ese día ha sido Arzobispo electo de esta Archidiócesis y Administrador Apostólico de Coria-Cáceres. Toma posesión de la Archidiócesis el 29 de febrero de 2020.





NANTIVS AVRASIVS, SHELLADIAN ANNO. 602. 015. OR. 17. FEB. IVSTVS. AN. 633 EVGENIVS. 2. AN. 636. SINGENI. FAB. 017. 08. 13. NOV. A. 657. SILDETONSVS. A. B. A. 059. OR. 22. II. AN. 667.

HISP
 ASAR
 NISO
 TVR.
 714.

QVIRI
 607





RECIBIMIENTO DEL SR. ARZOBISPO

Los Obispos concelebrantes esperan, revestidos, en la Sacristía de la Catedral.

Los Sacerdotes concelebrantes se revisten en las capillas de san Pedro y de san Ildefonso, y esperan en los lugares dispuestos para ellos.

El pueblo se encuentra en las naves de la Catedral.

El Cabildo Primado y el Colegio de Consultores esperan en la lonja de la fachada principal, junto a la Puerta de Reyes.

PALABRAS DEL SR. NUNCIO Y SALUDO

El Arzobispo electo llega a la Catedral y, ante la Puerta de Reyes, el Sr. Nuncio le presenta con estas palabras:

Os presento al que desde ahora presidirá vuestras celebraciones en esta Catedral Primada como Obispo de esta Iglesia de Toledo: el Excmo. y Rvdmo. Mons. Francisco Cerro Chaves.

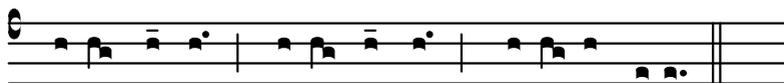
Recibe el saludo del Excmo. Sr. Arzobispo Administrador Apostólico. El Deán del Cabildo le ofrece el Crucifijo «Lignum crucis» y, a continuación, el agua bendita. El Arzobispo electo hace la profesión de fe y el juramento tradicional.

ENTRADA EN LA CATEDRAL Y ADORACIÓN DEL SANTÍSIMO

El Arzobispo electo y sus acompañantes se dirigen a la Capilla del Santísimo Sacramento –que es la de la Virgen del Sagrario, Patrona de Toledo– y oran unos instantes. A continuación, por la puerta de doctores, pasan a la sacristía de la Catedral, donde se revisten para la celebración eucarística, durante la procesión se entona «Laudes regiae».

Laudes regiae

El cantor entona:



Christus vincit! Christus regnat! Christus ímperat!

La asamblea responde:



Christus vincit! Christus regnat! Christus ímperat!





CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

Misa Estacional «por la Iglesia local»

25

RITOS INICIALES

La procesión sale de la sacristía. La inicia el Cabildo Primado, y siguen el Colegio de Consultores, los obispos concelebrantes, el Nuncio Apostólico y, finalmente, el Arzobispo electo. Preside el Sr. Arzobispo Administrador Apostólico. Mientras, se entona el canto de entrada.

Canto de entrada

CIUDADANOS DEL CIELO,
MORADORES DE LA CASA DE DIOS,
CAMINAMOS HACIA EL PADRE,
EN EL SEÑOR, POR EL ESPÍRITU.

1. Caminamos hacia el monte de Sión,
a la ciudad del Dios viviente,
a la Jerusalén celestial.
2. Caminamos hacia las miríadas de ángeles,
a la fiesta universal,
a la asamblea de primogénitos inscritos en el cielo.
3. Caminamos hacia un Dios, Juez universal,
hacia los espíritus de los justos perfectos,
hacia Jesús, mediador de la Nueva Alianza.

Cuando llegan al altar hacen la debida reverencia. Los concelebrantes besan el altar y se dirigen a sus lugares.

El Sr. Arzobispo Administrador Apostólico, que preside la celebración, incienso el altar. Después se dirige a la Sede.

Terminado el canto de entrada, todos los concelebrantes y fieles, de pie, se santiguan, mientras el Sr. Arzobispo Administrador Apostólico dice:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

El pueblo responde:

Amén.

El Sr. Arzobispo Administrador Apostólico, saluda al pueblo:

La paz esté con vosotros.

El pueblo responde:

Y con tu espíritu.

ALOCUCIÓN DEL SR. ARZOBISPO ADMINISTRADOR APOSTÓLICO

El Sr. Arzobispo Administrador Apostólico, Mons. Braulio Rodríguez Plaza, pronuncia la alocución.





ALOCUCIÓN DEL SR. NUNCIO APOSTÓLICO Y LECTURA DE LAS LETRAS APOSTÓLICAS

27

El Sr. Nuncio Apostólico pronuncia la alocución y, al término de la misma, manda que se presenten las Letras Apostólicas del nombramiento del nuevo Arzobispo al Colegio de Consultores, con estas palabras:

Que se presenten las Letras Apostólicas al Colegio de Consultores

El Canciller Secretario del Arzobispado muestra las Letras Apostólicas al Colegio de Consultores. Seguidamente, el Nuncio pide que se dé lectura de las Letras Apostólicas del nombramiento del nuevo Arzobispo.

Que se lean las Letras Apostólicas

Todos escuchan sentados.

Letras Apostólicas

FRANCISCUS EPISCOPUS SERVUS SERVORUM DEI Venerabili Fratri FRANCISCO CERRO CHAVES, hactenus sacrorum Antistiti Cau-riensi-Castrorum Caeciliorum, Archiepiscopo Metropolitanae Toletano nominato, salutem et Apostolicam Benedictionem.

In manifestatione ipsa vita posita, ut res, quae solo corde videri potest, videretur et oculis, ut corda sanaret et sanaretur in nobis unde Verbum videremus, disponamus nos ad annuntiandum populo quod per fidem Verbum carni coniunctum contingere possumus et ab illius lumine illuminari et vitam habere, si modo caritatem fraternam teneamus (cfr s. Augus-

tinus, *Trae t. in Ep. Ioannis*, I, 1). Qua sustentati fide ac munere persuasi eandem apte propagandi ad animarum bonum ac fidelium universaeque Ecclesiae profectum, paterna dilectione ad spirituales necessitates mentem flectimus antiquae praeclaraeque Sedis Toletanae, quae, vacans in praesens post renuntiationem sacrorum Antistitis sui Venerabilis Fratris Braulionis Rodríguez Plaza, novum suum exspectat Pastorem ac vitae dioecesanae moderatorem. De te ergo, Venerabilis Frater, cogitavimus, qui, cumulatis iam meritis in dioecesi Cauriensi-Castrorum Caeciliorum ducenda, omnibus pastoralibus humanisque dotibus una ac rerum agendarum peritia ornatus videris, quae aptum te efficiunt ad hoc novum munus explendum iuxta cor Iesu fontem evangelizationis pauperibus. Proinde, audito consilio Congregationis pro Episcopis, Apostolicae Nostrae auctoritatis plenitudine, te, superioris Ecclesiae vinculo resoluti, Archiepiscopum Metropolitam TOLETANUM constituimus, debitis datis iuribus congruisque impositis obligationibus. Hoc de Nostro decreto edoceas volumus clerum et populum huius ecclesialis communitatis, quos exhortamur, ut te patrem diligendum magistrumque colendum accipiant. Nova haec officia suscipiens, Venerabilis Frater, cures, Deo adiuvante, non modo habere bonam conscientiam, sed, quantum potest nostra infirmitas, infimo fratri iugiter prodesse, ut fideles tibi commendati, caritatis tuae collustrante exemplo, fluentia Evangelii ex ipso Christi pectoris fonte cotidie haurire valeant (cfr *Lit. Hor.*, I, 27 Dec., ad Off. lect.: *resp.*).

Datum Romae, apud S. Petrum, die vicesimo septimo mensis Decembris, anno Domini bis millesimo undevicesimo, Pontificatus Nostri septimo.

Franciscus





Letras Apostólicas

29

FRANCISCO, OBISPO, SIERVO DE LOS SIERVOS DE DIOS, al Venerable Hermano FRANCISCO CERRO CHAVES, hasta ahora obispo de Coria-Cáceres, nombrado Arzobispo Metropolitano de Toledo, salud y Bendición Apostólica.

Habiéndose manifestado la misma vida, para que la realidad, que solo puede ser vista con el corazón, se viera también con los ojos, a fin de sanar y ser sanados nuestros corazones de modo que veamos al Verbo, nos disponemos a anunciar al pueblo que por la fe podemos tocar al Verbo unido a la carne, ser iluminados por su luz y tener su vida, si al menos mantenemos la caridad fraterna (cfr. san Agustín, *Tratado sobre la Epístola de Juan*, I, 1). Por tanto, sostenidos por la fe e impulsados por el oficio de propagarla de forma conveniente para el bien de las almas y de los fieles y el provecho de toda la Iglesia, con amor paterno dirigimos nuestro pensamiento a las necesidades espirituales de la antigua y preclara Sede Toledana, la cual, estando vacante en el momento presente, tras la renuncia de su Obispo, el Venerable Hermano Braulio Rodríguez Plaza, espera su nuevo Pastor y guía para la vida diocesana. Por ello, hemos pensado en ti, Venerable Hermano, que, habiendo acumulado méritos en el gobierno de la diócesis de Coria-Cáceres, muestras estar adornado con todas las cualidades pastorales y humanas, junto con la habilidad de gobierno, que te hacen apto para desempeñar este nuevo oficio junto al Corazón de Jesús, fuente de evangelización para los pobres.

Por tanto, oído el consejo de la Congregación para los Obispos, con la plenitud de Nuestra Autoridad Apostólica, disuelto el vínculo con la anterior Iglesia, te constituimos Arzobispo Metropolitano DE TOLEDO, con los debidos derechos y

las correspondientes obligaciones. Queremos que este nuestro decreto lo des a conocer al clero y al pueblo de esta comunidad eclesial, a los cuales exhortamos que te reciban como padre que debe ser amado y maestro que debe ser venerado. Al recibir este nuevo oficio, Venerable Hermano, procura, con la ayuda de Dios, no solo tener buena conciencia, sino, en cuanto pueda nuestra debilidad, servir continuamente al hermano más humilde, para que los fieles a ti encomendados, con el ejemplo luminoso de tu caridad, puedan sacar cada día las aguas vivas del Evangelio de la misma fuente del pecho de Cristo. (cfr. *Liturgia de las Horas*, I, 27 diciembre, en el Oficio de Lecturas: *responsorio*).

Dado en Roma, junto a San Pedro, el día veintisiete del mes de diciembre, del año del Señor dos mil diecinueve, séptimo de nuestro pontificado.

FRANCISCO, PAPA

Finalizada la lectura la asamblea aclama:

¡Gloria y honor a ti, Señor Jesús!





TOMA DE POSESIÓN

31

El Sr. Arzobispo Administrador Apostólico, invita al Arzobispo Electo a sentarse en la Cátedra. Este se sienta, con mitra, y el Sr. Arzobispo Administrador Apostólico le entrega el báculo, simbolizando la sucesión apostólica y la continuidad pastoral. De este modo toma posesión de la Archidiócesis. Las campanas de la Catedral anuncian a la Archidiócesis la toma de posesión de su nuevo Pastor.

ADHESIÓN Y OBEDIENCIA

Una representación de la Archidiócesis: el Colegio de Consultores en representación de los presbíteros, una representación del Cabildo Primado, dos representantes de la vida consagrada, dos seminaristas y laicos (un matrimonio con sus hijos y dos jóvenes), representando al Pueblo de Dios, se acercan a la Cátedra y manifiestan obediencia y afecto al nuevo Arzobispo.

A partir de este momento, el nuevo Sr. Arzobispo de la Archidiócesis preside la Eucaristía. Omitido el acto penitencial entona el canto del Gloria.

Gloria

V
G Lóri- a in excélsis De- o. Et in terra pax
homíni- bus bonæ voluntá- tis. Laudá- mus te. Be-

nedí-cimus te. Adorá- mus te. Glori- ficámus te.

Gráti- as ágimus ti- bi propter magnam glóri- am tu- am. Dómine De- us, Rex cœléstis, De- us Pater o- mní- po- tens. Dómine Fi- li unigéni- te, Iesu Chri- ste. Dómine De- us, Agnus De- i, Fí- li- us Pa- tris. Qui tollis peccá- ta mundi, miseré- re nobis.

Qui tollis peccá- ta mundi, súscipe depreca- ti- ónem nostram. Qui sedes ad dēxteram Patris, miseré- re no- bis. Quóni- am tu solus sanctus. Tu solus Dómi-





nus. Tu solus Altissimus, Iesu Christe. Cum Sancto Spí-ri-tu, in glóri-a De-i Pa-tris. A-

men.



Seguidamente el Arzobispo pronuncia la oración colecta

34

Oración colecta

Oremos.

Oh Dios,

que en cada una de las Iglesias que peregrinan por el mundo
manifiestas la Iglesia, una, santa, católica y apostólica,

haz que tu familia se una de tal modo a su pastor

que, congregada en el Espíritu Santo

por el Evangelio y la Eucaristía,

manifieste la universalidad de tu pueblo

y sea signo e instrumento

de la presencia de Cristo en el mundo.

Él, que vive y reina contigo.

R/. Amén.





PEREZ AN. 101
 MARENVS LOPEZ DE PISV
 ERG. OBIIT. 25. AVG. A. 1205
 RODERICVS XIMENEZ
 OBIIT. 10. IV. N. A. 1247
 IOANNES. DE MEYNA
 OBIIT. 22. IV. DAN. 1248
 GV. TERRIVS. OBIIT.
 9. AV. G. A. N. 12 50.
 SACR. CASTILLA. INFAS.
 OBIIT. 27. OCT. AN. 1261
 DOMINICVS
 OBIIT. 21





LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Job 38, 1. 8-11 37

Aquí se romperá la arrogancia de tus olas

Lectura del libro de Job.

El Señor habló a Job desde la tormenta:

«¿Quién cerró el mar con una puerta,
cuando escapaba impetuoso de su seno,
cuando le puse nubes por mantillas
y nubes tormentosas por pañales,
cuando le establecí un límite
poniendo puertas y cerrojos,
y le dije: ‘Hasta aquí llegarás y no pasarás;
aquí se romperá la arrogancia de tus olas?’»

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor

SALMO RESPONSORIAL

Sal. 106, 23-24. 25-26. 28-29. 30-31



Dad gra-cias al Se - ñor, por-que*es e-



ter - na su mi-se-ri - cor - dia. —

Entraron en naves por el mar,
comerciendo por las aguas inmensas.
Contemplaron las obras de Dios,
sus maravillas en el océano. **R/.**

Él habló y levantó un viento tormentoso,
que alzaba las olas a lo alto;
subían al cielo, bajaban al abismo,
el estómago revuelto por el mareo. **R/.**

Pero gritaron al Señor en su angustia,
y los arrancó de la tribulación.
Apaciguó la tormenta en suave brisa,
y enmudecieron las olas del mar. **R/.**

Se alegraron de aquella bonanza,
y él los condujo al ansiado puerto.
Den gracias al Señor por su misericordia,
por las maravillas que hace con los hombres. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

2 Cor 5, 14-17

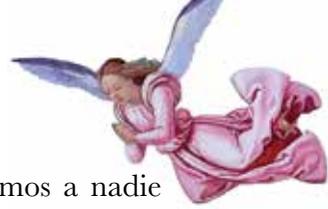
Lo antiguo ha pasado, lo nuevo ha comenzado

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo
a los Corintios

Hermanos:

Nos apremia el amor de Cristo, al considerar que, si uno murió por todos, todos murieron. Y Cristo murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí, sino para el que murió y resucitó por ellos.





De modo que nosotros desde ahora no conocemos a nadie según la carne, si alguna vez conocimos a Cristo según la carne, ahora ya no lo conocemos así. Por tanto, si alguno está en Cristo es una criatura nueva. Lo viejo ha pasado, ha comenzado lo nuevo.

Palabra de Dios

R/. Te alabamos, Señor

Antífona

Tu Pa - la - bra, Se - ñor, es la ver -
dad; y tu Ley nues-tra li - ber - tad.

No tengáis miedo, †
Yo estaré con vosotros todos los días, *
hasta el fin del mundo, dice el Señor.

EVANGELIO

Mc 4, 35-40

Lectura del santo evangelio según san Marcos

Aquel día, al atardecer, les dice Jesús: «Vamos a la otra orilla.» Dejando a la gente, se lo llevaron en barca, como estaba; otras barcas lo acompañaban. Se levantó una fuerte tempestad y las olas rompían contra la barca hasta casi llenarla de agua. Él estaba a popa, dormido sobre un cabezal. Lo desper-

taron, diciéndole: «Maestro, ¿no te importa que perezca-
mos?»»

Se puso en pie, increpó al viento y dijo al mar: «¡Silencio, en-
mudece!»

El viento cesó y vino una gran calma.

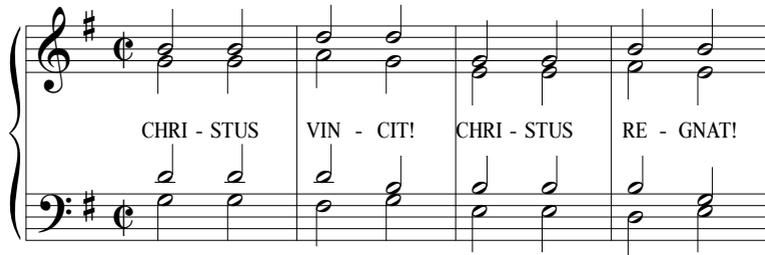
Él les dijo: «¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe?»

Se llenaron de miedo y se decían unos a otros: «¿Pero quién es
éste? ¡Hasta el viento y las aguas lo obedecen!»

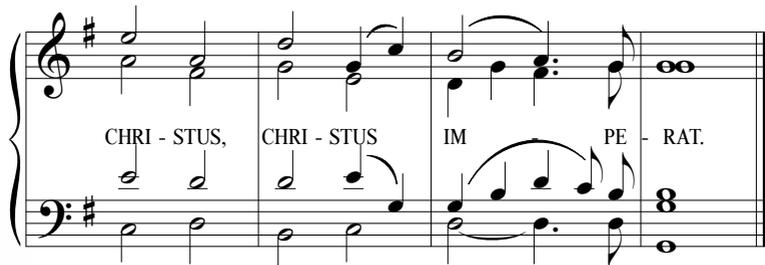
Palabra del Señor.

R/. Gloria a Ti, Señor Jesús.

Concluida la proclamación del Evangelio, la asamblea aclama
con «laudes antiquae», y el Arzobispo imparte la bendición al
pueblo con el Evangelionario.



CHRI - STUS VIN - CIT! CHRI - STUS RE - GNAT!



CHRI - STUS, CHRI - STUS IM PE - RAT.

Seguidamente el Arzobispo pronuncia la homilía.





Acabada la homilía se hace la oración de los fieles.

ORACIÓN DE LOS FIELES

41

El Arzobispo invita a todos los fieles a orar diciendo:

Imploremos, hermanos, al Dios de misericordia para que nos haga invocar su nombre con sentimientos dignos de Él.

El diácono:

1. Acuérdate, Señor, de tu Iglesia santa, católica y apostólica extendida por todo el universo, concédele según tu misericordia infinita los dones del Espíritu Santo. Concédele cantar tus alabanzas. Escucha la oración que sube hacia ti.

-Kyrie eleison.

2. Acuérdate, Señor, de nuestro santo Padre el Papa Francisco, de nuestro Arzobispo Francisco, de los Obispos, de los sacerdotes, los diáconos, los seminaristas, los miembros de la vida consagrada y de todos los ministros del altar.

-Kyrie eleison.

3. Acuérdate, Señor, de nuestra archidiócesis de Toledo que pone en Cristo su amor. Ten piedad de los jóvenes, para que escuchen la llamada del Padre y respondan con la entrega de sus vidas, consagrándolas a ti.

-Kyrie eleison.

4. Acuérdate, Señor, de todos los que gobiernan las naciones, concédeles tu socorro. Frena a las naciones que buscan la guerra. Ayuda y fortalece a los cristianos para que llevemos

todos una vida tranquila y apacible glorificando tu nombre.
-Kyrie eleison.

5. Acuérdate, Señor, de todos los ancianos e inválidos, de los enfermos y de todos los que sufren. De todos cuantos se encuentran necesitados y esperan en tu gran misericordia y en tu socorro. Acuérdate de los prisioneros y desterrados; y de los que a causa de tu nombre son perseguidos.

-Kyrie eleison.

6. Acuérdate, Señor, de nuestros hermanos que duermen en Cristo y que fueron consagrados con el sello de la fe. Concédeles el descanso y la paz eterna. Que brille sobre ellos la luz de tu rostro. Que puedan exaltar y celebrar tu gloria con los ángeles del cielo que te alaban sin fin.

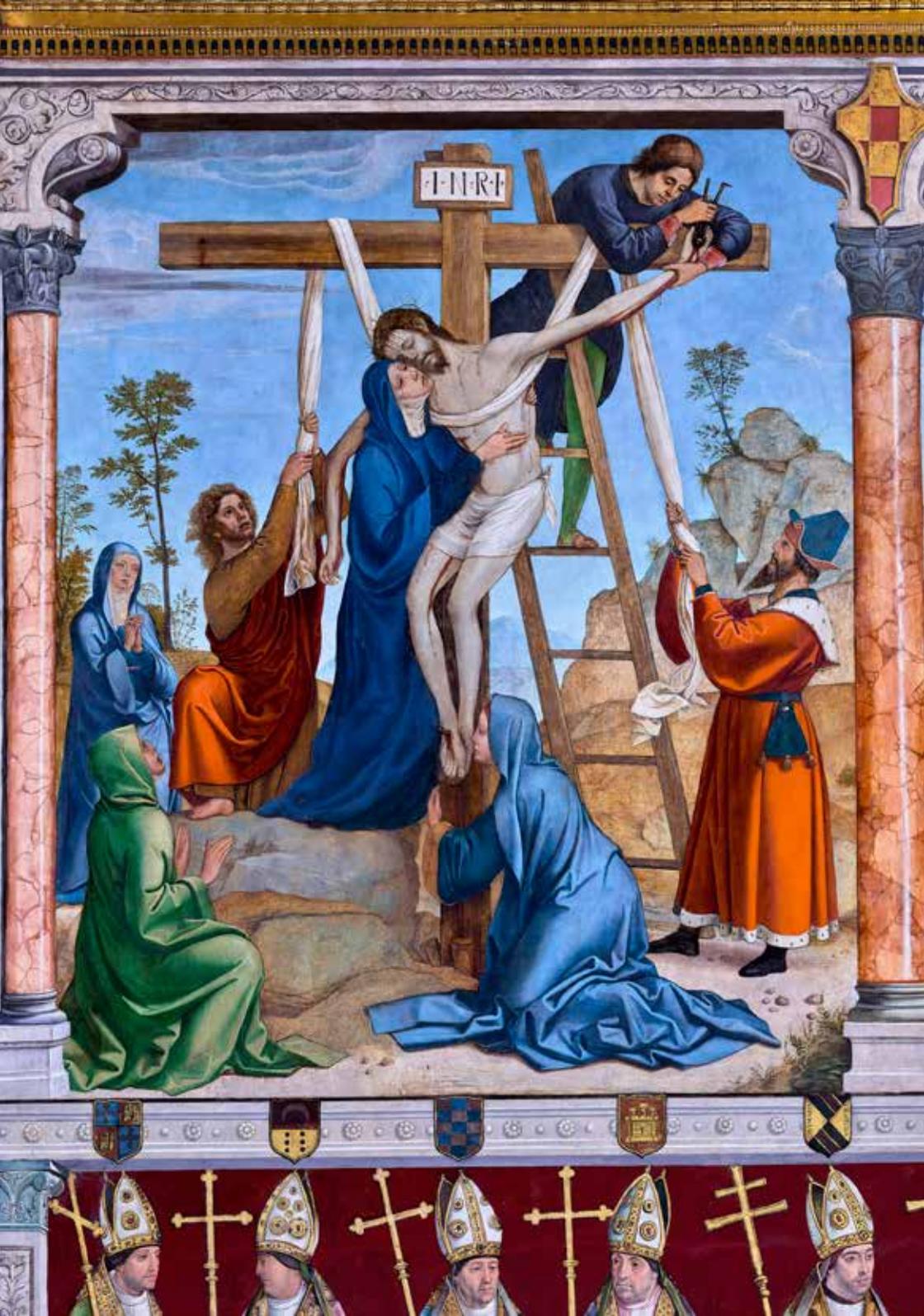
-Kyrie eleison.

El Arzobispo concluye:

Dios todopoderoso y eterno,
que en Cristo revelaste tu gloria a todas las naciones,
continúa tu acción misericordiosa
para que la Iglesia persevere con fe firme
en la confesión de tu nombre.
Por Jesucristo nuestro Señor.

R/. Amén









LITURGIA EUCARÍSTICA

45

Acabada la liturgia de la palabra, los ministros preparan el altar. Familiares del Arzobispo llevan al altar el pan y el vino para la Eucaristía.

El Arzobispo, de pie, en el centro del altar y de cara al pueblo, extendiendo y juntando las manos, dice:

Orad, hermanos,
para que este sacrificio, mío y vuestro,
sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

El pueblo responde:

El Señor reciba de tus manos este sacrificio,
para alabanza y gloria de su nombre,
para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

Luego el Arzobispo, con las manos extendidas, dice la oración sobre las ofrendas.

Oración sobre las ofrendas

Al celebrar el memorial del amor infinito de tu Hijo,
te suplicamos, Señor,
que los frutos de su acción salvadora
sirvan, por el ministerio de tu Iglesia,
para la salvación de todo el mundo.
Por Jesucristo nuestro Señor.

R/. Amén.

PREFACIO

46

V/. El Señor esté con vosotros

R/. Y con tu espíritu

V/. Levantemos el corazón

R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R/. Es justo y necesario

En verdad es justo y necesario darte gracias,
y cantarte un himno de gloria y de alabanza,
Señor, Padre de infinita bondad.

Porque has reunido por medio del Evangelio de tu Hijo
a los hombres de todo pueblo, lengua y nación,
en una única Iglesia,
y por ella, vivificada por la fuerza de tu Espíritu,
no dejas de congregar a todos los hombres en la unidad.

Ella manifiesta la alianza de tu amor,
ofrece incesantemente la gozosa esperanza del reino,
y resplandece como signo de la fidelidad
que nos prometiste para siempre
en Jesucristo, Señor nuestro.

Por eso, con todas las potestades del cielo
y con toda la Iglesia, te aclamamos en la tierra sin cesar,
diciendo a una sola voz:

Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del Universo.





Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.
Hosanna en el cielo.
Bendito el que viene en nombre del Señor.
Hosanna en el cielo

47

PLEGARIA EUCARÍSTICA

El Arzobispo, con las manos extendidas, dice:

Santo eres en verdad y digno de gloria,
Dios que amas a los hombres,
que siempre estás con ellos en el camino de la vida.

Bendito es, en verdad, tu Hijo,
que está presente en medio de nosotros,
cuando somos congregados por su amor,
y como hizo en otro tiempo con sus discípulos,
nos explica las Escrituras y parte para nosotros el pan.

El Arzobispo y los sacerdotes concelebrantes mantienen extendidas las manos sobre las ofrendas, y dicen:

Por eso te rogamos, Padre misericordioso,
que envíes tu Espíritu Santo
para que santifique estos dones de pan y vino,

El Arzobispo junta las manos y traza el signo de la cruz sobre el pan y el cáliz conjuntamente diciendo:

de manera que se conviertan para nosotros
en el Cuerpo y ✠ la Sangre
de Jesucristo, nuestro Señor.

El cual, la víspera de su Pasión,
en la noche de la última cena,

Toma el pan y, sosteniéndolo un poco elevado sobre el altar,
prosigue junto con los sacerdotes:

tomó pan, te bendijo, lo partió
y lo dio a sus discípulos, diciendo:

Se inclina un poco. Los sacerdotes extienden la mano hacia
las ofrendas.

**TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTO ES MI CUERPO,
QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS.**

El Arzobispo muestra el pan consagrado al pueblo, lo deposita
luego sobre la patena y lo adora haciendo genuflexión. Los
sacerdotes se inclinan.

Después prosigue, junto con los sacerdotes:

Del mismo modo, acabada la cena,

Toma el cáliz y, sosteniéndolo un poco elevado sobre el altar,
prosigue

tomó el cáliz, te dio gracias
y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

Se inclina un poco. Los sacerdotes extienden la mano hacia
las ofrendas:





TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL,
PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,
QUE SERÁ DERRAMADA
POR VOSOTROS Y POR MUCHOS
PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.
HACED ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.

Muestra el cáliz al pueblo, lo deposita sobre el corporal y lo adora haciendo genuflexión. Los sacerdotes se inclinan.

Seguidamente canta:

Aclamemos el Misterio de la fe.

El pueblo prosigue aclamando:

Cada vez que comemos de este pan
y bebemos de este cáliz,
anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

Después el Arzobispo y los sacerdotes, con las manos extendidas, dicen:

Por eso, Padre santo,
al celebrar el memorial de Cristo,
tu Hijo, nuestro Salvador,
al que condujiste, por su pasión y muerte en cruz,
a la gloria de la resurrección,
y lo sentaste a tu derecha,
anunciamos la obra de tu amor, hasta que él venga,
y te ofrecemos el pan de vida y el cáliz de bendición.

Mira con bondad la ofrenda de tu Iglesia,
en la que se hace presente el sacrificio pascual de Cristo,
que se nos ha confiado,
y concédenos, por la fuerza del Espíritu de tu amor,
ser contados ahora y por siempre
entre el número de los miembros de tu Hijo,
cuyo Cuerpo y Sangre comulgamos.

C1 Renueva, Señor, a tu Iglesia que está en Toledo,
con la luz del Evangelio.
Consolida el vínculo de unidad
entre los fieles y los pastores de tu pueblo,
con nuestro papa Francisco,
con mi hermano Francisco,
obispo de esta Iglesia de Toledo,
conmigo, indigno siervo tuyo,
y todo el orden episcopal,
para que tu pueblo brille,
en este mundo dividido por las discordias,
como signo profético de unidad y de paz.

C2 Acuérdate de nuestros hermanos
que se durmieron en la paz de Cristo
y de todos los difuntos, cuya fe sólo tú conociste,
admítelos a contemplar la luz de tu rostro
y dales la plenitud de la vida en la resurrección.
Y, terminada nuestra peregrinación por este mundo,
concédenos también
llegar a la morada eterna
donde viviremos siempre contigo
y con santa María, la Virgen Madre de Dios,
con los apóstoles y los mártires,





con san Ildefonso,
y, en comunión con todos los santos,
te alabaremos y glorificaremos
por Jesucristo, Señor nuestro.

El Arzobispo toma la patena con el pan consagrado, ayudado por un diácono para levantar el cáliz, y, sosteniéndolos elevados, canta:

Por Cristo, con él y en él,
a ti, Dios Padre omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo,
todo honor y toda gloria
por los siglos de los siglos.

El pueblo aclama:

Amén.

RITO DE COMUNIÓN

Una vez depositados el cáliz y la patena sobre el altar, el Arzobispo, con las manos juntas, canta:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Extiende las manos y, junto al pueblo, continúa:

Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;

hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo,
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación
y líbranos del mal.

El Arzobispo, con las manos extendidas, prosigue diciendo:

Líbranos de todos los males, Señor,
y concédenos la paz en nuestros días,
para que, ayudados por tu misericordia,
vivamos siempre libres de pecado
y protegidos de toda perturbación,
mientras esperamos la gloriosa venida
de nuestro Salvador Jesucristo.

El pueblo concluye la oración aclamando:

Tuyo es el reino,
tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Después, el Arzobispo, con las manos extendidas, dice:

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles:
«La paz os dejo, mi paz os doy»,
no tengas en cuenta nuestros pecados,
sino la fe de tu Iglesia
y, conforme a tu palabra,
concédele la paz y la unidad.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.





El pueblo responde:

Amén.

El Arzobispo añade:

La paz del Señor esté siempre con vosotros.

El pueblo responde:

Y con tu espíritu.

Luego el diácono, añade:

Daos fraternalmente la paz

Y todos, según la costumbre del lugar, se dan la paz.
Después toma el pan consagrado, lo parte sobre la patena y
pone una partícula dentro del cáliz diciendo en secreto:

El Cuerpo y la Sangre de nuestro Señor Jesucristo,
unidos en esta cáliz,
sean para nosotros alimento de vida eterna.

Mientras tanto, se canta:

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
danos la paz.

El Arzobispo hace la genuflexión, toma el pan consagrado y, sosteniéndolo un poco elevado sobre la patena, lo muestra al pueblo, diciendo:

Este es el Cordero de Dios,
que quita el pecado del mundo.
Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y, juntamente con el pueblo, añade:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa,
pero un palabra tuya bastará para sanarme.

Para facilitar la comunión varios sacerdotes se situarán en las naves de la catedral. Unos diáconos facilitarán la comunión a los sacerdotes concelebrantes.









Canto de comunión

57

Todos: Cantemos al Amor de los amores,
cantemos al Señor.
Dios está aquí, venid, adoradores,
adoremos a Cristo Redentor.
Gloria a Cristo Jesús, cielos y tierra,
benedicid al Señor.
Honor y gloria a Ti, Rey de la gloria,
amor por siempre a Ti, Dios del Amor.

Coro: ¡Oh luz de nuestras almas,
oh Rey de las victorias,
oh Vida de la vida
y Amor de todo amor!
A Ti, Señor, cantamos,
oh Dios de nuestras glorias,
tu nombre bendecimos,
oh Cristo Redentor.

Todos: Cantemos al Amor de los amores,
cantemos al Señor.
Dios está aquí, venid, adoradores,
adoremos a Cristo Redentor.
Gloria a Cristo Jesús, cielos y tierra,
benedicid al Señor.
Honor y gloria a Ti, Rey de la gloria,
amor por siempre a Ti, Dios del Amor.

Oración después de la comunión

58 Terminada la distribución de la comunión, el Arzobispo ora diciendo:

Oremos

Te rogamos. Señor,
que florezcan con toda su fuerza
y perseveren hasta el fin en esta Iglesia tuya
la integridad de la fe,
la santidad de las costumbres,
la caridad fraterna y la devoción sincera,
y a la que no dejas de alimentar
con tu palabra y con el Cuerpo de tu Hijo,
no ceses tampoco de conducirla bajo tu protección
Por Jesucristo nuestro Señor.

El pueblo aclama:

Amén.





RITO DE CONCLUSIÓN BENDICIÓN Y DESPEDIDA DE LA ASAMBLEA

59

El Arzobispo:

El Señor esté con vosotros.

El pueblo responde:

Y con tu espíritu.

El Arzobispo extiende las manos y bendice al pueblo diciendo:

V/. Bendito sea el nombre del Señor.

R/. Ahora y por todos los siglos.

V/. Nuestro auxilio es el nombre del Señor.

R/. Que hizo el cielo y la tierra.

V/. La bendición de Dios todopoderoso,
✠ Padre, ✠ Hijo y ✠ Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros.

R/. Amén.

Seguidamente el Arzobispo se dirige al coro mayor y se canta la Salve Regina ante la imagen de la Virgen Blanca.









CANTO A LA SANTÍSIMA VIRGEN

63

El Arzobispo inciensa la imagen de la santísima Virgen y reza la siguiente oración:

V/. Post partum, Virgo inviolata permansisti.

R/. Dei Genetrix, intercede pro nobis.

V/. A subitánea et improvisa morte.

R/. Libera nos, Domine.

V/. Ora pro nobis, Sancta Dei Genetrix

R/. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

Oremus.

Perennitati nostrae sumpsimus Verbi incarnati mysterium,
quod in utero virginis Mariae nostrae carnis
commercium assumere dignatum est,
ea igitur interveniente patrona,
aeternae in nobis vitae gratiam operare, bone Iesu.

R/. Amén.

Per gratiam pietatis eius qui est benedictus in saecula saeculorum.

R/. Amén.

Luego el diácono, con las manos juntas, despide al pueblo:

Glorificad al Señor con vuestra vida. Podéis ir en paz.

El pueblo responde:

Demos gracias a Dios.

Después el Arzobispo y los diáconos besan con veneración el altar: Los sacerdotes hacen una inclinación profunda y, hecha la debida reverencia, con los ministros regresan a la sacristía.

El Arzobispo, en la Sede, cumplimenta a las autoridades presentes y recibe el saludo de los fieles. Mientras, se interpreta música de órgano.





AZPALOMEQV. ANNO 1310. GV TERRIZ GOMEZ D. FLEB. OB. 5. SEP. AN. 1319. KARON B. PRIVI KY. A. 1327. OB. IR. AG. 1334. EXIMIN. DE I. V. N. A. OB. 16. NOV. AN. 1386. AEGRE. MOR. RILE. DAL. 1600. N. O. ER. D. S. V. F. A. 1350. OB. 22. A. 1357. GV N. DIS. A. V. DE. AG. V. I. L. AR. OB. IT. 25. FEB. AN. 1373. BLAS. S. V. L. V. A. IX. V. LAN. 1387.



LA EDICIÓN DE LA SANTA MISA DE TOMA DE POSESIÓN
DE LA ARCHIDIÓCESIS DE TOLEDO DEL
EXCMO. MONS. FRANCISCO CERRO CHAVES
SE TERMINÓ DE IMPRIMIR EN LOS TALLERES DE
LINCE ARTES GRÁFICAS, EL 22 DE FEBRERO DE 2020
FIESTA DE LA CÁTEDRA DEL APÓSTOL SAN PEDRO.

